

Rosario y resurrección

CONTRICIÓN

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Por ser quien eres y porque te amo por sobre todas las cosas, me pesa en el alma haberte ofendido. Propongo firmemente confesarme y enmendarme, y cumplir la penitencia que me fuere impuesta para el perdón de mis pecados. Te pido, Señor, la gracia de perseverar en el bien y en tu santo servicio hasta el fin de mi vida, amén.

ACTOS DE AMOR,

Señor Jesús, yo creo en ti, te amo, te espero y en ti confío. Te pido perdón por los que no creen en ti, no te aman ni te esperan ni en ti confían.

JACULATORIAS

Si por tu Sangre preciosa, Señor, lo has redimido.
Que lo perdones te pido por tu Pasión Dolorosa.

Dale, Señor, el descanso eterno.

Y luzca para él la luz perpetua.

Descanse en paz. Así sea.

Oye, Señor, mi clamor.

Y mi oración llegue a ti.

Roguemos a Dios que por la Vida, Pasión y Muerte de su Hijo Santísimo, Nuestro Señor Jesucristo, el alma de nuestro hermano, goce del premio de la resurrección eterna. Así sea.

OFRECIMIENTO

Por estos misterios santos de que hace el alma recuerdo te pedimos, Oh María, con tierno y devoto pecho De nuestra fe sacrosanta la conservación y aumento; Torna tus divinos ojos hacia tu cristiano pueblo; Da a tu Iglesia la victoria y al mundo grato sosiego; Serena las tempestades que airado descarga el cielo; Y del Pontífice augusto mitiga el dolor acerbo; Las terrenas potestades sigan de Dios los preceptos Porque la justicia torne y al bien vayan sus esfuerzos. Que a Dios el gentil conozca; su error abjure el soberbio Que de la verdad aparta corazón y entendimiento. Que la culpa nos inspire dolor profundo y perfecto. Halle puesto el navegante y la salud el enfermo, Las almas del purgatorio gozosas vayan al cielo; Y que este santo ejercicio tenga, oh Madre, tal aumento En todo el orbe cristiano que fiel adora al Dios bueno Que de continua alabanza sean tus glorias objeto Y por tu amor merezcamos gozar del eterno premio. Amén.

PADRE NUESTRO Dios te salve, María santísima, hija de Dios Padre, virgen purísima antes del parto, en tus manos ponemos la fe de tu hij@ para que al presentar su alma ante Dios sea declarado Justo. Ave María.

Dios te salve, María santísima, madre de Dios Hijo, virgen purísima durante el parto, en tus manos ponemos la Esperanza de tu hij@ para en la hora de su juicio reciba el premio de la resurrección. Ave María.

Dios te salve, María santísima, esposa de Dios Espíritu Santo, virgen purísima después del parto, en tus manos ponemos la Caridad de tu hij@ para que inflamándola con tu protección sea ofrenda agradable a Nuestro Señor y por ello acogido en el Paraíso que Jesús nos ganó con su Sangre. Ave María.

DIOS TE SALVE, María santísima, Templo, Trono y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida sin la culpa original, libranos de vivir y morir en pecado mortal.

DIOS TE SALVE, reina y madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas, ea pues, señora abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre, oh clemente, oh piadosa, oh siempre dulce Virgen María, ruega por nosotros Santa Madre de Dios para que seamos dignos de las promesas de Nuestro Señor Jesucristo, tu hijo, amén.

LETANIA

Señor ten piedad de __

Cristo, ten piedad de __

Señor, ten piedad de __

Cristo, óyelo Cristo, escúchalo

Padre Celestial, que eres Dios. Ten piedad de __

Hijo Redentor del mundo, que eres Dios. Ten piedad de __

Espíritu Santo, que eres Dios. Ten piedad de __

Santísima Trinidad, que eres un solo Dios. Ten piedad de __

Santa María

Santa Madre de Dios

Santa Virgen de las Virgenes

Madre de Jesucristo

Madre de la Divina Gracia

Madre Purísima

Madre Castísima

Madre Virgen

Madre Inmaculada

Madre amable

Madre admirable

Madre del Buen Consejo

Madre del Creador

Madre del Salvador

Virgen prudentísima

Virgen venerable

Virgen laudable

Virgen poderosa

Virgen misericordiosa

Virgen fiel

Espejo de Justicia

Trono de la Eterna Sabiduría

Causa de nuestra alegría

Vaso espiritual

Vaso precioso de la Gracia

Vaso de verdadera devoción

Rosa mística

Torre de David

Torre de marfil

Casa de oro

Arca de la alianza

Puerta del cielo

Estrella de la mañana

Salud de los enfermos

Refugio de los pecadores

Consoladora de los afligidos

Auxilio de los cristianos

Esclava del Señor

Reina de los ángeles

Reina de los patriarcas

Reina de los profetas

Reina de los apóstoles

Reina de los confesores

Reina de las vírgenes

Reina de todos los santos

Reina asunta al cielo

Reina del santísimo rosario

Reina de la paz

Ruega por él (ella)

*Cordero de Dios que borras los pecados del mundo.
Perdónalo, Señor.
Cordero de Dios que borras los pecados del mundo.
Óyelo, Señor.
Cordero de Dios que borras los pecados del mundo.
Ten piedad y misericordia de su alma*

Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios, no desprecies nuestras súplicas en favor el alma de nuestro herman@ ___ y de las demás almas benditas del santo purgatorio para que las libres de sus penas, ¡oh Virgen gloriosa y bendita! Ruega por ellas y por nosotros, santa Madre de Dios y por nosotros para seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

PRECES

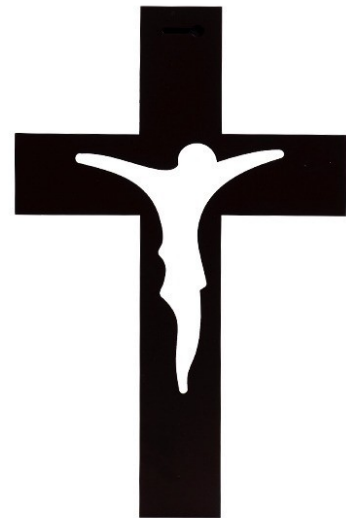
Padre Eterno, Soberano Dios, envía a los ángeles a sacar del purgatorio el alma de nuestro herman@ y las demás del purgatorio por quienes es nuestra intención rogarte. Te suplicamos que las presentes en tu gloria y te pedimos, Señor, que la parte que le falte de satisfacer de sus culpas se la perdone por los méritos de las penas de nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, y te rogamos Creador Misericordioso que no seas riguroso en su juicio ni lo dejes fuera de tu reino. Amén.

Señor mío Jesucristo que no viniste a perder sino a salvar las almas de los hombres, de quienes te constituiste remedio y libertad dando tu vida por su rescate. Humildemente imploramos tu Clemencia y Misericordia inefables para que te apiades del alma de nuestro herman@ ___ y de todas las almas de los fieles difuntos que son atormentadas en las del purgatorio, a fin de que las que justamente son por sus pecados afligidas sean por tu benignidad perdonadas; y puesto que las has redimido con tu preciosa Sangre, consigan por los méritos e intercesión de la santísima Virgen María y de todos tus santos que las libres de las penas que sufren y las llesves a la gloria, donde te alaben y te gocen por los siglos de los siglos. Amén.

Señor Dios que nos dejaste la señal de tu Pasión santísima en la Sábana Santa en la cual fue envuelto tu cuerpo santísimo cuando por José fuiste bajado de la Cruz. Concédenos, oh piadosísimo Señor, que por tu muerte y sepultura santa, y por los dolores y angustias de tu santísima Madre María, sea llevada el alma de nuestro herman@ y las demás almas del purgatorio a la gloria de tu resurrección, donde vives y reinas con Dios Padre, pro todos los siglos de los siglos. Amén.

*Bendita sea tu pureza
Y eternamente lo sea
Pues todo un Dios se recrea
En tan graciosa belleza
A ti celestial princesa
Virgen Sagrada María
Te ofrecemos en esta noche
Alma vida y corazón*


*Míranos con compasión
No nos dejes Madre mía
Los ángeles en el cielo
te alaban con alegría
Y nosotros en la tierra
Decimos: Avemaría
Ave María Purísima
Sin pecado concebida.
Amén*



Resurrección *Lecturas bíblicas*

 HCH 22, 6B


Hermanos ... sé que me están juzgado por que creo en la resurrección de los muertos.

 2 MAC 12, 43B—45


[Judás, el Macabeo] Hizo una acción noble y justa, con miras a la resurrección. Si él no hubiera creído en la resurrección...hubiera sido innecesario e inútil orar por [los muertos]. Pero, como tenía en cuenta que a los que morían piadosamente los aguardaba una gran recompensa, su intensión era santa y piadosa. Por esto hizo ofrecer ese sacrificio por los muertos, para que Dios les perdonara sus pecados.

 ISAÍAS 26, 19


Pero tus muertos sí volverán a vivir, sus cadáveres resucitarán. Los que duermen en la tierra despertarán y darán gritos de alegría.

 JN 5, 25, 28

[Dice Jesús] Les aseguro que viene la hora, y es ahora mismo, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oigan, vivirán. No se admiren de esto, porque va a llegar la hora en que todos los muertos oirán su voz y saldrán de las tumbas.

 MT 22, 29-32

[A los que no creen en la resurrección de los muertos, Jesús dice:] Ustedes están equivocados, pues no conocen las Escrituras ni el poder de Dios. Cuando los muertos resuciten, los hombres y las mujeres no se casarán, pues serán como los ángeles que están en el cielo. Y en cuanto a que si los muertos resucitan, ¿no han leído ustedes que Dios mismo dijo: 'Yo soy Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob?' ¡Y Dios no es Dios de muertos, sino de vivos!.

 1 TS 4, 13-18

No queremos, hermanos, que vivan en la ignorancia acerca de los que ya han muerto, para que no estén tristes como los otros, que no tienen esperanza. Porque nosotros creemos que Jesús murió y resucitó: de la misma manera, Dios llevará con Jesús a los que murieron con él. Queremos decirles algo, fundados en la Palabra del Señor: los que vivamos, los que quedemos cuando venga el Señor, no precederemos a los que hayan muerto. Porque a la señal dada por la voz del Arcángel y al toque de la trompeta de Dios, el mismo Señor descenderá del cielo. Entonces, primero resucitarán los que murieron en Cristo. Después nosotros, los que aún vivamos, los que quedemos, seremos llevados con ellos al cielo, sobre las nubes, al encuentro de Cristo, y así permaneceremos con el Señor para siempre. Consuélense mutuamente con estos pensamientos.

★ JN 11, 25


"Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá".

 DANIEL 12, 2


Muchos de los que duermen en la tumba, despertarán: unos para vivir eternamente, y otros para la vergüenza y el horror eternos.

★ 2 CO 4:14

Y nosotros sabemos que aquel que resucitó al Señor Jesús nos resucitará con él y nos reunirá a su lado junto con ustedes.

 1 CO 15, 35-44

Alguien preguntará: ¿Cómo resucitan los muertos? ¿Con qué clase de cuerpo? Tu pregunta no tiene sentido. Lo que siembras no llega a tener vida, si antes no muere. Y lo que siembras, no es la planta tal como va a brotar, sino un simple grano, de trigo por ejemplo, o de cualquier otra planta. Y Dios da a cada semilla la forma que él quiere, a cada clase de semilla, el cuerpo que le corresponde. No todos los cuerpos son idénticos: una es la carne de los hombres, otra la de los animales, otra la de las aves y otra la de los peces. Hay cuerpos celestiales y cuerpos terrestres, y cada uno tiene su propio resplandor: uno es el resplandor del sol, otro el de la luna y otro el de las estrellas, y aun las estrellas difieren unas de otras por su resplandor. Lo mismo pasa con la resurrección de los muertos: se siembran cuerpos corruptibles y resucitarán incorruptibles; se siembran cuerpos humillados y resucitarán gloriosos; se siembran cuerpos débiles y resucitarán llenos de fuerza; se siembran cuerpos puramente naturales y resucitarán cuerpos espirituales. Porque hay un cuerpo puramente natural y hay también un cuerpo espiritual.

 2 TI 2, 16-18

Evita los discursos huecos y profanos, que no hacen más que acrecentar la impiedad, y se extienden como la gangrena. Así sucede con Himeneo y Fileto, que se apartaron de la verdad, afirmando que la resurrección ya se ha realizado, y así han pervertido la fe de algunos.

**1 La resurrección de Cristo**

^{15:12} Si se anuncia que Cristo resucitó de entre los muertos, ¿cómo algunos de ustedes afirman que los muertos no resucitan? ^{15:13} ¡Si no hay resurrección, Cristo no resucitó! ^{15:14} Y si Cristo no resucitó, es vana nuestra predicación y vana también la fe de ustedes. ^{15:15} Incluso, seríamos falsos testigos de Dios, porque atestiguamos que él resucitó a Jesucristo, lo que es imposible, si los muertos no resucitan. ^{15:16} Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó. ^{15:17} Y si Cristo no resucitó, la fe de ustedes es inútil y sus pecados no han sido perdonados. ^{15:18} En consecuencia, los que murieron con la fe en Cristo han perecido para siempre. ^{15:19} Si nosotros hemos puesto nuestra esperanza en Cristo solamente para esta vida, seríamos los hombres más dignos de lástima. ^{15:20} Pero no, Cristo resucitó de entre los muertos, el primero de todos. ^{15:21} Porque la muerte vino al mundo por medio de un hombre, y también por medio de un hombre tiene la resurrección. ^{15:22} En efecto, así como todos mueren en Adán, así también todos revivirán en Cristo, ^{15:23} cada uno según el orden que le corresponde: Cristo, el primero de todos, luego, aquellos que estén unidos a él en el momento de su Venida. ^{15:24} En seguida vendrá el fin, cuando Cristo entregue el Reino a Dios, el Padre, después de haber aniquilado todo Principado, Dominio y Poder. ^{15:25} Porque es necesario que Cristo reine hasta que ponga a todos los enemigos debajo de sus pies. ^{15:26} El último enemigo que será vencido es la muerte, ^{15:27} ya que Dios todo lo sometió bajo sus pies. Pero cuando él diga: "Todo está sometido", será evidentemente a excepción de aquel que le ha sometido todas las cosas. ^{15:28} Y cuando el universo entero le sea sometido, el mismo Hijo se someterá también a aquel que le sometió todas las cosas, a fin de que Dios sea todo en todos.

La resurrección, fundamento de la esperanza

2 ^{15:29} Si no fuera así, ¿de qué sirve bautizarse por los que han muerto? Si los muertos no resucitan, ¿qué sentido tiene bautizarse por ellos? ^{15:30} Y nosotros mismos, ¿por qué nos exponemos a cada instante al peligro? ^{15:31} Cada día yo me enfrento con la muerte, y esto es tan cierto, hermanos, como que ustedes son mi orgullo en Cristo Jesús, nuestro Señor. ^{15:32} ¿Y qué he ganado, si solamente por motivos humanos, yo tuve que luchar con las fieras en Éfeso? Si los muertos no resucitan, "comamos y bebamos, porque mañana moriremos". ^{15:33} No se dejen engañar: "Las malas compañías corrompen las buenas costumbres". ^{15:34} Vuelvan a comportarse como es debido y no pequen más, porque hay algunos entre ustedes que todavía no saben nada de Dios: lo digo para vergüenza de ustedes.

3 La condición de los cuerpos resucitados

3 ^{15:35} Alguien preguntará: ¿Cómo resucitan los muertos? ¿Con qué clase de cuerpo? ^{15:36} Tu pregunta no tiene sentido. Lo que siembras no llega a tener vida, si antes no muere. ^{15:37} Y lo que siembras, no es la planta tal como va a brotar, sino un simple grano, de trigo por ejemplo, o de cualquier otra planta. ^{15:38} Y Dios da a cada semilla la forma que él quiere, a cada clase de semilla, el cuerpo que le corresponde. ^{15:39} No todos los cuerpos son idénticos: una es la carne de los hombres, otra la de los animales, otra la de las aves y otra la de los peces. ^{15:40} Hay cuerpos celestiales y cuerpos terrestres, y cada uno tiene su propio resplandor: ^{15:41} uno es el resplandor del sol, otro el de la luna y otro el de las estrellas, y aun las estrellas difieren unas de otras por su resplandor. ^{15:42} Lo mismo pasa con la resurrección de los muertos: se siembran cuerpos corruptibles y resucitarán incorruptibles; ^{15:43} se siembran cuerpos humillados y resucitarán gloriosos; se siembran cuerpos débiles y resucitarán llenos de fuerza; ^{15:44} se siembran cuerpos puramente naturales y resucitarán cuerpos espirituales. Porque hay un cuerpo puramente natural y hay también un cuerpo espiritual.

4 ^{15:45} Esto es lo que dice la Escritura: El primer hombre, Adán, fue creado como un ser viviente; el último Adán, en cambio, es un ser espiritual que da la Vida. ^{15:46} Pero no existió primero lo espiritual sino lo puramente natural; lo espiritual viene después. ^{15:47} El primer hombre procede de la tierra y es terrenal; pero el segundo hombre procede del cielo. ^{15:48} Los hombres terrenales serán como el hombre terrenal, y los celestiales como el celestial. ^{15:49} De la misma manera que hemos sido revestidos de la imagen del hombre terrenal, también lo seremos de la imagen del hombre celestial.

La victoria sobre la muerte

5 ^{15:50} Les aseguro, hermanos, que lo puramente humano no puede tener parte en el Reino de Dios, ni la corrupción puede heredar lo que es incorruptible. ^{15:51} Les voy a revelar un misterio: No todos vamos a morir, pero todos seremos transformados. ^{15:52} En un instante, en un abrir y cerrar de ojos, cuando suene la trompeta final —porque esto sucederá— los muertos resucitarán incorruptibles y nosotros seremos transformados. ^{15:53} Lo que es corruptible debe revestirse de la incorruptibilidad y lo que es mortal debe revestirse de la inmortalidad. ^{15:54} Cuando lo que es corruptible se revista de la incorruptibilidad y lo que es mortal se revista de la inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra de la Escritura: La muerte ha sido vencida. ^{15:55} ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está tu aguijón? ^{15:56} Porque lo que provoca la muerte es el pecado y lo que da fuerza al pecado es la ley. ^{15:57} ¡Demos gracias a Dios, que nos ha dado la victoria por nuestro Señor Jesucristo! ^{15:58} Por eso, queridos hermanos, permanezcan firmes e inmovibles, progresando constantemente en la obra del Señor, con la certidumbre de que los esfuerzos que realizan por él no serán vanos.

Salmos *de victoria*

1 *EL CUSTODIO DE ISRAEL* Salmo 120

¹Alzo mis ojos hacia los montes:

¿De dónde me vendrá el socorro?

²Mi socorro me viene de Yahvé
que creó el cielo y la tierra.

³¿Permitirá Él que resbale tu pie?
¿O se dormirá el que te guarda?

⁴No por cierto; no dormiré,
ni siquiera dormiré,
el Custodio de Israel.

⁵Es Yahvé quien te custodia,
Yahvé es tu umbráculo
y se mantiene a tu derecha.

⁶De día no te dañará el sol,
ni de noche la luna.

⁷Presérvete Yahvé de todo mal;
Él guarde tu alma.

⁸Yahvé custodiará tu salida y tu llegada,
ahora y para siempre.

3 *UN CANTO DE VICTORIA* Salmo 18 (17)

¹Tú, Señor, eres mi fuerza;
¡yo te amo!

²Tú eres mi protector,
mi lugar de refugio,
mi libertador,
mi Dios,
la roca que me protege,
mi escudo,
el poder que me salva,
mi más alto escondite.

³Tú, Señor, eres digno de alabanza;
cuando te llamo,
me salvas de mis enemigos.

⁶En mi angustia llamé al Señor,
pedí ayuda a mi Dios,
y Él me escuchó desde su templo;
¡mis gritos llegaron a sus oídos!

^{16a}Dios me tendió la mano desde lo alto

^{18b}El Señor me dio su apoyo:

¹⁹me sacó a la libertad;
¡me salvó porque me ama!

2 *TÚ, SEÑOR, ERES BUENO Y CLEMENTE.* Salmo 85

Puesto que eres, Señor, bueno y clemente y todo amor con quien tu nombre invoca, escucha mi oración y a mi súplica da respuesta pronta.

Señor, todos los pueblos vendrán para adorarte y darte gloria, pues sólo tú eres Dios, y tus obras, Señor, son portentosas.

Dios entrañablemente compasivo, todo amor y lealtad, lento a la cólera, ten compasión de mí, pues clamo a ti, Señor, a toda hora.

4 *TÚ, SEÑOR, ESTÁS CONMIGO* Salmo 23 (22)

¹El Señor es mi Pastor; nada me falta.

²Me hace descansar en verdes pastos,
me guía a arroyos de tranquilas aguas,

³me da nuevas fuerzas
y me lleva por caminos rectos,
haciendo honor a su nombre.

⁴Aunque pase por el más oscuro de los valles,
no temeré peligro alguno,
porque tú, Señor, estás conmigo,
tu vara y tu bastón me inspiran confianza.

⁵Me has preparado un banquete
ante los ojos de mis enemigos;
has vertido perfume en mi cabeza,
y has llenado mi copa a rebosar.

⁶Tu bondad y tu amor me acompañan
a lo largo de mis días,
Y en tu casa, oh Señor, por siempre viviré.

5 *ACUÉRDATE, SEÑOR, DE TU MISERICORDIA.* Salmo 144

Dios y rey mío, yo te alabaré,
bendeciré tu nombre siempre y para siempre.
Un día tras otro bendeciré tu nombre
y no cesará mi boca de alabarte.

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento para enojarse y generoso para perdonar.
Bueno es el Señor para con todos
y su amor se extiende a todas sus creaturas.

El Señor es siempre fiel a sus palabras,
y lleno de bondad en sus acciones.
Da su apoyo al que tropieza
y al agobiado alivia.

Que te alaben, Señor, todas tus obras,
y que todos tus fieles te bendigan.
Que proclamen la gloria de tu reino
y den a conocer tus maravillas.

6 EL SEÑOR ES TU PROTECTOR *Salmo (120)*

¹Al contemplar las montañas me pregunto:
"¿De dónde vendrá mi ayuda?"

²Mi ayuda vendrá del Señor,
Creador del cielo y de la tierra.

³¡Nunca permitirá que resbales!
¡Nunca se dormirá el que te cuida!

⁴No, el nunca duerme;
nunca duerme el que cuida de Israel.

⁵El Señor es quien te cuida;
el Señor es quien te protege,
quien está junto a ti para ayudarte.

⁶El sol no te hará daño de día,
ni la luna de noche.

⁷El Señor te protege de todo peligro;
Él protege tu vida.

⁸El Señor te protege en todos tus caminos,
ahora y siempre.

7 A TI LEVANTO MIS OJOS

A ti levanto mis ojos
A ti, que habitas en el cielo
A ti, levanto mis ojos
Porque espero tu misericordia.

Como están los ojos de los esclavos
Fijos en las manos de sus señores,
Así están mis ojos en el Señor,
Esperando su misericordia.

Como están los ojos de la esclava
Fijos en las manos de su señora,
Así están mis ojos en el Señor,
Esperando su misericordia.

ANGUSTIAS DE UN ENFERMO Y ALEGRÍA DE LA CURACIÓN *Cántico Is* 38, 10-14, 17-20

Yo soy el que vive y estaba muerto...
y tengo las llaves de la muerte (Ap 1, 18)

Yo pensé: "En medio de mis días
tengo que marchar hacia las puertas del abismo;
me privan del resto de mis años".

Yo pensé: "Ya no veré más al Señor
en la tierra de los vivos,
ya no miraré a los hombres
entre los habitantes del mundo.

Levantán y enrollan mi vida
como una tienda de pastores.
Como un tejedor devanaba yo mi vida
y me cortan la trama".

Día y noche me estás acabando,
sollozo hasta el amanecer.
Me quiebras los huesos como un león,
día y noche me estás acabando.

Estoy piando como una golondrina,
gimo como una paloma.
Mis ojos mirando al cielo se consumen:
¡Señor, que me oprimen, salfiador de mí!

Me has curado, me has hecho revivir,
la amargura se me volvió paz
cuando detuviste mi alma ante la tumba vacía
y volviste la espalda a todos mis pecados.

El abismo no te da gracias,
ni la muerte te alaba,
ni esperan en tu fidelidad
los que bajan a la fosa.

Los vivos, los vivos son quienes te alaban:
como yo ahora.

El padre enseña a sus hijos tu fidelidad.
Sálvame, Señor, y tocaremos nuestras arpas
todos nuestros días en la casa del Señor.